



■ Tuvo como objetivo mejorar el estado ecológico y de conservación del ecosistema. Ayer fue inaugurada una pasarela peatonal en Caleta San Pedro, que permitirá controlar la erosión de las playas debido al pisoteo, además de evitar el tránsito de vehículos motorizados.

El humedal del río Elqui tiene una extensión de 492,8 hectáreas, que va desde la desembocadura hasta la localidad de Altovalsol. En ese extenso espacio, el Proyecto GEF Humedales Costeros, que es liderado por el ministerio del Medio Ambiente, trabajó en cuatro pilotos para desarrollar la restauración mediante diferentes formas.

Todo inició en diciembre de 2019 con la restauración de dunas y el control de las amenazas, y que finalizó este martes, como explica Carolina Vega, coordinadora local en la región de Coquimbo.

«Este plan se ha estado ejecutando en cinco humedales pilotos de la zona centro del país, uno de ellos en Coquimbo, en el Humedal del Río Elqui, cuyo primer estudio fue la delimitación ecológica del humedal, también la identificación de áreas prioritarias de restauración y luego las estrategias que se implementaron».

Destaca que lo primero



Tras cinco años, Proyecto GEF Humedales Costeros finaliza trabajos en Río Elqui

fue levantar información y entregarla a la ciudadanía, «y a los tomadores de decisión sobre la importancia de los humedales costeros y su biodiversidad. También fortalecer los marcos regulatorios y capacitación de funcionarios en temas relacionados a humedales y en normativas, de ahí el apoyo, por ejemplo, de la Ley de Humedales Urbanos. Finalmente implementar acciones de conservación y restauración en los humedales pilotos».

Este es un proyecto que implementó ONU Medio Ambiente y liderado por el Ministerio del Medio Ambiente. Pero, además, a través de sus cinco años, contó con un Comité Técnico Local integrado por 36 instituciones públicas y privadas, que permitió sentar las bases para una buena gobernanza del humedal.

■ Sitio de observación

En la actualidad son cuatro pilotos de restauración

en el humedal urbano y en áreas aledañas: una está en la zona de Caleta San Pedro, donde ayer se inauguró una pasarela de acceso a la playa, que permitirá controlar la erosión de las playas debido al pisoteo, además de evitar el tránsito de vehículos motorizados.

Asimismo, contempla un sitio de observación de aves que le entrega valor al sitio RAP, que en la bahía de Coquimbo fue declarada como parte de la red hemis-

férica de importancia para las aves playeras.

El área declarada como humedal urbano, tiene 492,8 hectáreas que van desde la desembocadura hasta el sector de Altovalsol, donde se hizo un programa de monitoreo del humedal, con información que se levantó en 2021.

«En paralelo, se trabajó con dos empresas privadas, la minera Teck, que tiene un predio en el sector de Alfalfares, con la restauración de 12 hectáreas, y con una agrícola en el sector de Coquimbito, donde se hará una restauración del humedal».

Para el seremi de Medio Ambiente, Leonardo Gross, esta obra permitirá poner en valor un sector tan importante como Caleta San Pedro, «donde podemos visualizar el trabajo esforzado del sindicato de pescadores, recolectores de machas que hay en el sector y de sus mujeres, que nos atienden habitualmente con un servicio gastronómico de alta calidad. Es una pequeña obra, pero que sin embargo tiene un gran impacto, dado que ordena un poquito el tránsito peatonal de la gente por el sector de dunas, evitando el tránsito por zonas de nidificación».

Además, se suma a una serie de iniciativas «que durante estos 5 años hemos estado acostumbrados a ver por parte del proyecto GES Humedales que está llegando a su final en este período con enorme éxito y con gran visibilización de lo que son estos ecosistemas y con una serie de logros a su haber».